

ECONOMÍA / POLÍTICA

Hacienda suple la falta de Presupuesto con parches sobre el anterior por 45.000 millones

DISPARA UN 75% LAS MODIFICACIONES PRESUPUESTARIAS/ El Gobierno sortea las limitaciones que le imponen la segunda prórroga de las cuentas de 2023 y su minoría parlamentaria multiplicando las ampliaciones de crédito y su traspaso entre ministerios.

Juande Portillo. Madrid

El Gobierno ha multiplicado los esfuerzos para adaptar las cuentas públicas de 2023, aún vigentes, a la realidad de 2025. A fin de sortear las limitaciones de actuación de las que parte tras una segunda prórroga presupuestaria consecutiva, así como las inherentes a una minoría parlamentaria cada vez más manifiesta, el Ejecutivo ha optado por multiplicar las ampliaciones de crédito y el traspaso de fondos entre ministerios. En total, a cierre del tercer trimestre del año, Hacienda ha propiciado modificaciones presupuestarias por valor de 45.000 millones de euros, un 75% más que en el mismo periodo del año anterior, cuando también se mantuvieron prorrogadas las cuentas de 2023.

En concreto, entre enero y septiembre de 2025, el Gobierno ha llevado a cabo modificaciones presupuestarias por un total de 44.887 millones de euros, según los datos oficiales recopilados por la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE). El listado, que incluye 16.500 millones en ampliaciones de crédito, 8.300 en suplementos, 4.975 millones en fondos extraordinarios, 9.900 de uso de remanentes, la incorporación 14.500 millones de recursos generados por ingresos adicionales y la anulación de partidas por 9.300, más 32.400 millones en transferencias entre carteras (ver información adjunta), entre otras actuaciones, refleja la ajetreada actividad gestora que le exige al Ejecutivo no haber aprobado –ni presentado siquiera– un solo Presupuesto en lo que va de legislatura. Las necesidades, además, han ido creciendo a medida que se resentían los apoyos del bloque de partidos que secundó la investidura de Pedro Sánchez. Las modificaciones practicadas en los nueve primeros meses del año superan en 20.000 millones las aprobadas en el mismo periodo de 2024, cuando ascendieron a 25.800 millones.

Una de las principales causas del incremento de las modificaciones presupuestarias de este año radica en el plan desplegado por el Gobierno



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y la vicepresidenta primera y ministra de Hacienda, María Jesús Montero.

32.000 millones en traspasos que el PP busca atajar

Las opciones del Gobierno para modificar el destino de los fondos presupuestarios se han multiplicado desde que, en 2023, Hacienda se dotase a sí misma de la capacidad de autorizar el traspaso de fondos entre diferentes ministerios sin necesidad de pasar por las Cortes. La medida, que en un inicio se dibujó como transitoria y centrada en la ágil resignación de los fondos europeos *Next Generation*, ha acabado allanando el terreno al Ejecutivo para operar en

situación de prórroga presupuestaria. Gracias a esta vía, en los nueve primeros meses del año, el Gobierno ha transferido 32.400 millones entre carteras. El PP está decidido ahora a poner fin a esta facultad. “El Gobierno consigue actuar presupuestariamente, entre otras cosas, porque se dotó de un instrumento marcadamente irregular, como es el hecho de que el Consejo de Ministros puede modificar las secciones

Hacienda se dotó en 2023 de poderes para mover dinero entre ministerios sin ir a las Cortes

presupuestarias, es decir, puede modificar los fondos de un ministerio y dedicarlos a otro. Lo que el Parlamento aprobó para el Ministerio de Sanidad lo puede dedicar al Ministerio de Defensa”, denunció hace unos días el vicesecretario de Economía y Desarrollo Sostenible del

Partido Popular, Alberto Nadal. “Esta práctica, que es contraria a la ley general presupuestaria y a cualquier práctica de control parlamentario en cualquier democracia, debe terminar de forma inmediata”, denuncian desde Génova, donde explican que el PP ultima un paquete de medidas de regeneración democrática entre las que incorporará la abolición de este mecanismo de flexibilidad presupuestaria para el que pide apoyo al Congreso.

para elevar de forma acelerada el gasto en Defensa hasta el equivalente al 2% del PIB. Aunque inicialmente Sánchez planteó que dicho compromiso con la OTAN se cumpliría para 2029, la vuelta de Donald Trump a la Casa Blanca disparó la presión sobre los aliados para llegar a este hito antes de la Cumbre de La Haya del pasado mes de junio, cuando el presidente de EEUU forzó un aumento del compromiso de gasto militar hasta el 5% para

2035. Sin Presupuestos que soportasen la carrera por el rearme, y ante el rechazo frontal a secundar una mayor factura pública en Defensa por parte de sus socios del ala izquierda del Hemiciclo, el lado socialista del Gobierno ideó un plan

La lista incluye 7.000 millones transferidos a la Seguridad Social o 4.500 para costear el pago de la deuda

que no requería pasar por las Cortes. De esta forma, los 10.471 millones de gasto militar adicional salieron básicamente de la reasignación de partidas del Presupuesto de 2023, como ocurrió con los 1.744 millones del fondo para compensar a los entes territoriales por las pérdidas de ingresos sufridos durante la pandemia, o con 1.680 millones de créditos originalmente asignados al Ministerio de Industria. En paralelo, La Mon-

cloa se sirvió del Fondo de Contingencia para emergencias, al que cargó 1.395 millones de salarios y pensiones de las Fuerzas Armadas. Así, por ejemplo, buena parte de los 5.910 millones en modificaciones practicadas sobre las inversiones reales de los Presupuestos de 2023 se destinaron a cubrir gastos militares.

Otra palanca relevante en la modificación de créditos presupuestarios son las transferencias a la Seguridad Social,

Las modificaciones han financiado los 10.500 millones del plan para elevar el gasto militar al 2%

que ascienden a unos 7.000 millones de euros. Conviene recordar que en los tres primeros meses del año, el Estado ha transferido más de 40.000 millones de euros de los impuestos para cubrir el creciente gasto en pensiones, 5.500 millones más que en el mismo periodo del año anterior.

Por otra parte, el Ejecutivo también ha sellado ampliaciones de crédito por más de 4.500 millones de euros para costear la deuda pública, cuyo volumen nominal no para de crecer –alcanzando los 1,69 billones de euros a cierre del segundo trimestre, 65.000 millones más que en 2024– pese a que el avance del PIB va reduciendo su peso proporcional frente al tamaño de la economía, hasta el 103%.

Rozando lo de todo 2024

El ritmo de alteraciones presupuestarias practicadas en los tres primeros trimestres de 2025 es tal que roza ya el total de fondos modificados en el conjunto del ejercicio 2024, cuando ascendieron a 52.300 millones.

A la espera de lo que ocurra en la recta final del año, el reciente portazo de Junts a Sánchez –amenazando con no apoyarle ya en ninguna votación– dificulta aún más la capacidad del Gobierno para sacar adelante nuevas iniciativas legislativas, lo que previsiblemente le obligará a aumentar el recurso de las modificaciones presupuestarias, cuya cuantía se encamina a superar la de todo 2024.

Del mismo modo, al Gobierno se le ha terminado de complicar la posibilidad de impulsar unas nuevas cuentas públicas para 2026, cuyo proyecto de momento ni siquiera ha presentado pese a que el plazo constitucional para elevarlo al Parlamento concluyó a finales de septiembre.